

## **HUERFANO DEL FASCISMO (Antonio González Merino)**



Esbozar brevemente la vida de Antonio González aún me produce dolor por la intensa amistad de 54 años, sobretodo antes de dormir acuden a mis pensamientos sus recuerdos y sus constantes sufrimientos de un niño que no hizo la guerra pero que el fascismo lo dejó huérfano y marcado para toda su azarosa vida. Su padre Juan González León fue asesinado por los nazis en la cámara de gas del campo auxiliar de Mauthausen , Gusén en 1941, había cumplido 39 años. La última vez que González vió a su padre tenía 6 años. En el 2010 el ayuntamiento de Montilla le dedicó una plaza a su padre.

Su madre Dolores Merino Navarro, no tuvo conocimiento de su muerte hasta el día 8 de Marzo de 1.946, a través de una certificación del Comité International de la Croix Rouge, en donde se le notificaba que su marido fue hecho prisionero por las tropas alemanas y conducido al campo de concentración nazi de Mauthausen el 27 de Enero de 1.941, con el número 5.942, junto a otros 1.505 prisioneros republicanos españoles. Dolores pasó un calvario para sacar adelante a sus cinco hijos de corta edad. Sin embargo, según me confesaba reiteradamente González, los educó en el amor a su padre y los inculcó unos principios de dignidad humana, y de libertad. Nunca se humilló ante los crueles fascistas vencedores de la guerra en España.

Conocí a Gonzales a finales de 1963, era el responsable de organización del Comité de sector del PSUC del Baix Llobregat en el que ingresó en 1960. El emigró a Catalunya en 1956 después de trabajar durante catorce años en el campo andaluz. Su familia estaba estigmatizada por la represión franquista en Montilla donde él nació en 1932. Como tantos otros exiliados interiores en Catalunya trabajó en la construcción. Yo venía organizado desde 1961 en el PCE y fui incorporado al Comité como responsable de propaganda. La militancia en aquellos tiempos de clandestinidad no era cuestión de valentía sino de una radical rebeldía, de conciencia de clase. La dictadura franquista le hizo padecer a Antonio y dejó marcada a dos generaciones que crecieron sin pasado ni memoria. Su madre recibió una indemnización del gobierno alemán, con la que pudieron comprar una parcela y trabajando los domingos, construir una casa en donde pudieron reagruparse toda la familia.

El julio de 1957 ingresó a trabajar en Siemens Industrias Eléctricas de Cornellá, con la categoría de peón. El 13 de Septiembre de 1.962 con motivo de la huelga por reivindicaciones salariales, fue despedido junto a 41 compañeros más, 12 de los cuales fueron juzgados por un tribunal militar. La huelga con grandes enfrentamientos con la fuerza pública tuvo una duración de una semana. En aquel entonces Antonio González tuvo un destacado papel y fue promovida fundamentalmente por los comunistas del

PSUC y algunos católicos. Fue sin duda alguna el despertar del movimiento obrero de la comarca del Baix Llobregat.

En 1.964, una comisión compuesta por Antonio González y Paco Ruiz nos entrevistamos con Oleguer Bellavista, rector de la Iglesia Sant Jaume del barrio de Almeda en Cornellá, el cual nos autorizó la celebración de reuniones, todos los sábados, con trabajadores de diversas empresas. De esta manera se fue formando una pequeña vanguardia y se fueron constituyendo las CC.OO. del Baix Llobregat. En 1965, junto a otros compañeros, le fuimos dando formas organizativas formando parte de la dirección..

En 1966 Antonio ingresó en la empresa Tuperin de Sant Joan Despí. Eran tiempos difíciles, de clandestinidad, de represión constante que se hizo patente el 22 de Abril de 1.967 al salir de una reunión de la Iglesia, con la detención de 42 trabajadores de los cuales 16 fueron juzgados por el T.O.P. (Tribunal de Orden Público) el 1 de Febrero de 1.969, acusados de reunión ilegal por pertenecer a las CC.OO. declaradas fuera de la ley por el Tribunal Supremo el 16 de Febrero de 1.967.

En Mayo de 1.969, Antonio ingresó en la cárcel Modelo de Barcelona, para cumplir una condena de tres meses. En su casa quedaron su mujer Carmen Aragón y cuatro hijos de corta edad, el menor hacía pocas semanas que había nacido. Pero la incomunicación, la impotencia de la cárcel le fue más llevadera gracias a la solidaridad moral y económica que le prestaron a su familia los trabajadores de la comarca.

En Mayo de 1.971, los trabajadores de Tuperin le eligieron para representarles en el Comité de empresa. En 1.973 ostentó la Presidencia de la junta social del metal de Sant Joan Despí. Participó activamente en el periodo 1.974-1.976 durante las tres huelgas generales de la comarca.

Fue cofundador de la AA.VV. de las Planas de Sant Joan Despí. En las elecciones sindicales de Junio de 1.975 formó parte del Comité de empresa por CC.OO. hasta el año 1.987. En mayo de 2005 colabora en la fundación de la AMHDBLL. En el 2010 el ayuntamiento de Sant Joan Despí le concede la medalla de plata de la ciudad. El 23 de septiembre de 2015 fallece a los 83 años. Los últimos años de su vida mantuvo una posición muy crítica contra una izquierda ausente de valores de clase y contra todo aquel que hizo de la política y el sindicalismo sus formas de vida y subsistencia.

Sirvan estas líneas póstumas como homenaje a mi buen amigo Antonio González por su contribución, como peatón de la historia, en la defensa de los trabajadores, en la reconstrucción del movimiento obrero, popular y democrático del Baix Llobregat. Antonio hasta que yo tenga vida estarás en mis pensamientos.

**Paco Ruiz Acevedo**

Sant Joan Despí a 27 de noviembre de 2015